

El fiscal no llamará a declarar a la ex mujer de Joaquín José, su testigo clave

La defensa demuestra que la fiscalía, en pleno juicio, sigue buscando sospechosos

AGENCIAS • TAMPA (FLORIDA)

La defensa del español Joaquín José Martínez se anotó ayer una nueva victoria. Pudo demostrar que, en medio del juicio que comenzó el martes pasado, la fiscalía estatal está pidiendo que se comprueben las huellas dactilares

«Sloane es un testigo que podría causar mucho daño a la propia fiscalía y ésta teme lo que pueda decir en su testimonio», comentó el defensor del español, Peter Raben. En el primer juicio de 1997, Millian incriminó a su ex esposo al decir que éste le había revelado que había asesinado a una pareja en 1995 y que le había pedido una coartada para la tarde del crimen.

En sus argumentos iniciales, la semana pasada, Raben dijo ante el jurado que Millian había actuado «furiosa, histérica y ciega de celos» al enterarse de que su ex esposo estaba viviendo con su amante, Laura Babcock, y que ambos habían realizado un viaje a Disneyworld, en Orlando, para celebrar el cumpleaños de ésta última. Raben estaba preparado para desacreditar su testimonio y su inestable personalidad. También había presentado como prueba en el juicio una entrevista realizada por Millian a la cadena catalana de televisión TV3, donde ésta reconoce que denunció a su ex esposo por celos y por presiones de la fiscalía. «Mi cabeza loca», se oía decir en español a Millian en la entrevista.

En la quinta jornada del juicio que se sigue contra el preso español su abogado, Peter Raben, continúa anotándose puntos en su intento de desacreditar a los testigos de la fiscalía y en demostrar que la investigación del doble crimen parece que no está cerrada.

Nuevos sospechosos

El abogado defensor del acusado de un doble crimen forzó ayer a la experta en huellas dactilares, Kimberley Cashwear, a admitir que el pasado fin de semana la fiscalía le dio una lista de supuestos sospechosos para que comprobara si coincidían con cuatro pruebas encontradas en el caso de las víctimas.

Pero además, Kimberley Cashwear dijo que las pocas huellas dactilares que se encontraron en la casa de las víctimas, Douglas Lawson y Sherrie McCoy Ward, ninguna de ellas corresponde a las de Martínez. Dos de esas huellas dactilares fueron encontradas en la tapa de un inodoro y la otra en una mesita de vidrio de la sala de la casa.

La doctora Cashwear reconoció que las huellas de la mitad de los supuestos sospechosos no coinciden con las encontradas en el lugar del crimen y que la otra mitad no pudo ser verificada porque no se tenían datos de ellos en los archivos estatales. Pero tampoco ninguna de ellas coincidía con las de Martínez.

«¿Me quiere usted decir que, una vez comenzado este juicio, la fiscalía todavía tiene dudas de quién asesinó a la pareja y que

de más de 20 sospechosos. Pero sin embargo, la gran noticia de la sesión de ayer fue la confirmación de que la ex esposa de Joaquín José, Sloane Millian, considerada como la principal prueba contra él, no será convocada por la fiscalía. El abogado defensor del espa-

ñol, Peter Raben, se acercó a los padres del acusado, Joaquín y Sara, para comunicarles que la fiscalía no llamará al estrado de los testigos a Millian. «Sloane era un testigo de doble filo y la fiscalía se ha curado en salud», dijo Joaquín Martínez padre.



EFE.

Joaquín (derecha) y Sara Martínez, los padres de Joaquín José, escuchan los testimonios en la sala del tribunal.

La ex amante le incrimina

La ex amante de Joaquín José Martínez, Laura Babcock, acusó ayer al español de haber cogido una bolsa de marihuana de la casa de Douglas Lawson el viernes 27 de octubre de 1995, fecha en la que supuestamente se cometieron los crímenes del citado Lawson y la novia de éste, Sherry McCoy.

Durante la sesión de la tarde del juicio al preso español que se sigue en Tampa (Florida), Babcock explicó al jurado cómo descubrió la supuesta noche del doble homicidio un maletín

de Joaquín José en cuyo interior encontró marihuana del traficante de drogas, el fallecido Douglas Lawson. «Encontré una pequeña bolsa de plástico en cuyo interior había una especie de droga, que debía de ser marihuana», indi-

có la ex novia del español a preguntas del fiscal, Chris Watson. Tras este testimonio, el juez, Rogers Padgett, ordenó un receso de 20 minutos al darse cuenta de que Laura Babcock no se sentía bien anímicamente para seguir con el testimonio.

por eso le pidieron que trabajara este fin de semana?», le preguntó Raben a la experta.

Ésta se encogió de hombros y no pudo responder.

Sí pudo responder a la siguiente pregunta: «¿Es correcto decir que hay cuatro huellas dactilares en el lugar del crimen que actualmente no se sabe a quién pertenecen y mucho menos al acusado?». «Eso es correcto», contestó la experta en huellas dactilares.

Por lo tanto, Raben llegó a la conclusión de que el equipo que realizó el peritaje sobre las huellas dactilares «no sabían a quién corresponden ni si eran del señor Martínez», a lo que Kashwell asintió de nuevo al contestar otra vez «correcto».

Durante el interrogatorio realizado por el fiscal, Kashwell explicó cómo se tomaron huellas en el

baño, la taza del inodoro y la mesa de cristal del salón de la vivienda del fallecido Douglas Lawson, así como en el propio coche de la víctima. Respecto a estas últimas, Kashwell indicó que las dos huellas localizadas correspondían a su propio dueño, descartando que pudieran ser de otra persona. A continuación, señaló que en el baño se encontraron un total de tres huellas de las que una de ellas se obtuvo de la taza del inodoro, aunque admitió que no pudo conocer la identidad de la persona que las dejó.

Por su parte, otro testigo, el policía de Tampa Richard Shannon, admitió ayer que no encontró «nervioso» a Joaquín José Martínez el 27 de octubre de 1995, supuesto día del doble homicidio de Douglas Lawson y Sherry McCoy según la fiscalía.

En la quinta jornada del juicio, Shannon explicó que fue a casa de Joaquín José el citado 27 de octubre para pedirle el dinero correspondiente a la pensión mensual para sus dos hijas a las 18.50 de la tarde —la fiscalía sostiene que el doble crimen se cometió ente las 18.00 y las 18.30—, y notó que el español tenía «el pelo mojado, como si hubiera tomado una ducha, y vestía unos pantalones cortos», señalando cómo Martínez siempre con actuó con calma. «Le pedí que se identificara, él entró en casa y volvió a cabo de un par de minutos», indicó Shannon, quien a instancias de la defensa explicó a los doce miembros del jurado que no vio «nada inusual» en la cara ni en la forma de vestir de Joaquín José. «¿Le pareció a usted que Joaquín José estuviera nervioso, hiciera algún gesto inusual o mostrase algo extraño en su forma de vestir?», preguntó el abogado Peter Raben, a lo que el policía de Tampa respondió tres veces que «no».

El acusado se muestra sorprendido por la incomparecencia de su ex esposa

EP • TAMPA

José Joaquín Martínez se mostró ayer «sorprendido» por la no comparecencia de su ex esposa, Sloane Millian, en el juicio que se celebra en su contra en Tampa, después de que la Fiscalía anunciase a su abogado, Peter Raben, que no la llamaría a declarar.

En el primer juicio, en abril de 1997, el testimonio de Millian fue la principal prueba incriminatoria contra Martínez y la que decidió la balanza para que el jurado le declarara culpable. Y también para que el juez Padgett, el mismo de este segundo juicio, le condenara a la pena de muerte por el asesinato de McCoy (21 puñaladas) y a dos cadenas perpetuas por el de Lawson (cuatro disparos).

«Me sorprende bastante porque eso demuestra que la fiscalía sólo depende de los testimonios de los detectives», indicó Martínez, momentos antes de que terminase un receso de 20 minutos concedido por el juez durante la vista. Asimismo, el preso español aseguró que probablemente ayer iba a ser «el último día difícil» de su segundo juicio, «ya que la fiscalía presentará con toda seguridad a sus últimos testigos» a lo largo de la jornada.

También se alegró de que la experta que analizó las huellas dactilares de varios objetos recogidos en la escena de los crímenes, Kim Kashwell, aseguró que ninguna de las evidencias obtenidas en el lugar corresponde a él.

Si todo sigue desarrollándose como hasta ahora, según familiares del preso español, el jurado podría comenzar las deliberaciones finales entre mañana, miércoles o el jueves próximos.

Un testigo dice que le extrañó ver a Martínez con una camiseta nueva

EFE • TAMPA

Otro testigo de la acusación, Tom Carrington, un amigo de la ex mujer de Joaquín José, Sloane Millian, subrayó al jurado que el mismo día 27 de octubre encontró al español vistiendo una camiseta nueva.

«Fue un hecho inusual que se me quedó en la memoria», dijo el testigo, a pesar de que el defensor le preguntó cómo recordaba un hecho de estas características 6 años después del doble crimen y sin haber dejado nunca esa información escrita en ningún papel. Raben consiguió que Carrington admitiese que no recordaba el contenido de dos entrevistas con dos diferentes fiscales.